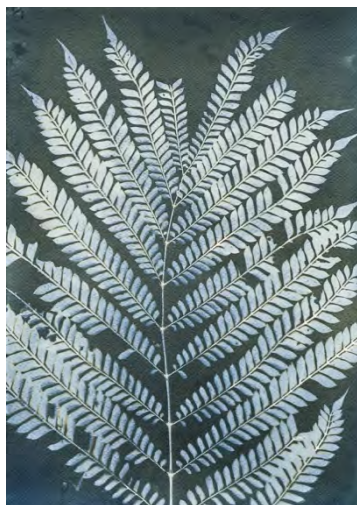




The Herbarium of Coquí | El Herbario de Coquí

by Alejandra Salamanca Osorio and Miguel Winograd Caycedo

A Platform for Knowledge
Sharing, Cultural
Documentation, and
Community Education

Una plataforma para el
compartir de saberes, la
documentación cultural y la
educación comunitaria



About the Photos: Cyantotypes of Matarratón *Gliricidia sepium*, Coca *Erythroxylum coca*, Papa Achín *Colocasia Esculenta* (top), Chaparro *Curatella americana*, Papo *Hibiscus rosa-sinensis*, Escobilla *Sida rhombifolia* (bottom).

The nonprofit organization Casa Múcura has been working with the community of the village of Coquí, Chocó, in Colombia's Pacific coast, for seven years in multiple participatory projects aimed at valorizing, promoting, and preserving traditional knowledge and ancestral ways of living in one of the world's most biodiverse regions. In 2024, funded by the Seeds of Innovation grant awarded by [Fondo Acción](#), [Casa Múcura](#)'s team implemented the Listening to the Earth project, which set out to organize creative workshops for Coquí's elders to share their knowledge of medicinal plants with the village's children and teenagers.

In Casa Múcura's School of Ancestral Knowledge, 35 elders (sabedores) and 15 children from Afro-Colombian and Indigenous Emberá backgrounds worked together with a team of four Casa Múcura members using Participatory Action Research methodology (PAR) to create what the community called the *Herbarium of Coquí*. The participatory project lasted one and a half years, during which organizers and community members used different tools to document their traditional plant knowledge as part of the educational program of the School: storytelling, focus groups, community dialogues, and intergenerational workshops for the creation of a cyanotype herbarium.

Context: The Community of Coquí and the School of Ancestral Knowledge

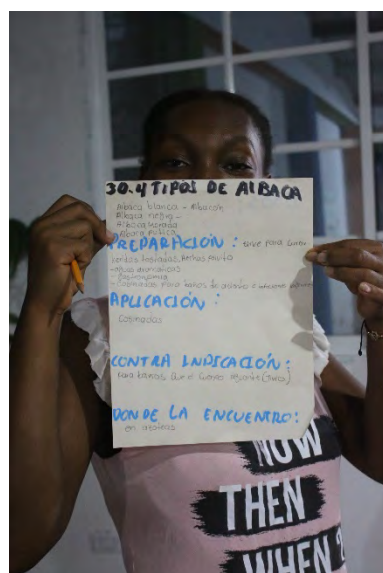
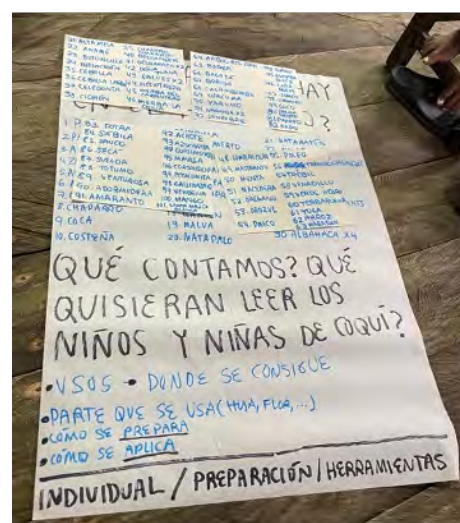
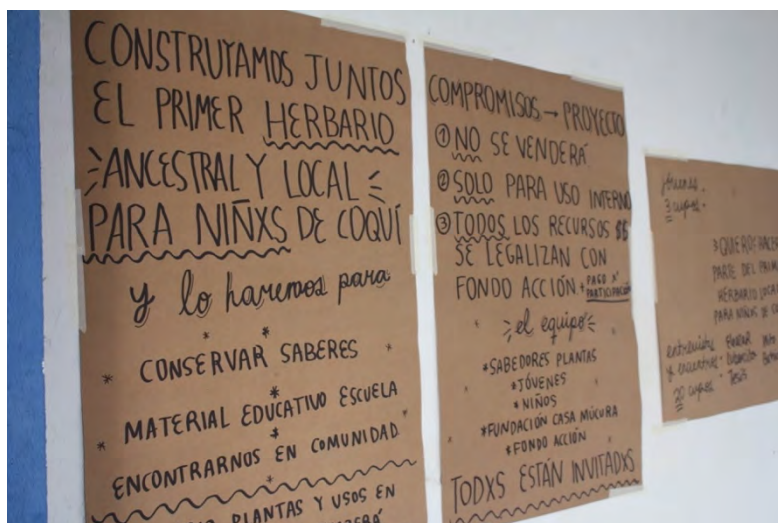
Coquí is a territory named by the Indigenous Emberá to bind the connection between the land and the ocean. For the locals, the rhythm of the name signifies the moment when the waves hit the land. This village, on the Pacific Coast of Colombia, is part of the municipality of Nuquí, in the Chocó department—one of the world's rainiest and most biodiverse regions. With a population of 120 people,

La organización sin ánimo de lucro *Casa Múcura* ha estado trabajando por más de siete años con la comunidad del corregimiento de Coquí, Chocó, en la costa Pacífica colombiana, en múltiples proyectos participativos que buscan valorar, promover y preservar los saberes y formas de vida tradicionales en una de las regiones más biodiversas del mundo. En el 2024, financiadas por la beca “Semillas de innovación” de la ONG ambiental *Fondo Acción*, el equipo de *Casa Múcura* desarrolló el proyecto “Escuchar la Tierra”, organizando una serie de talleres creativos para que los sabedores de Coquí transmitieran su conocimiento de plantas medicinales y alimenticias a los niños y adolescentes de la comunidad.

En la Escuela de Saberes Ancestrales de *Casa Múcura*, 25 sabedores y 15 niños afrocolombianos y de la comunidad indígena Emberá trabajaron junto a cuatro miembros de *Casa Múcura*, utilizando la Metodología de Acción/ Investigación Participativa (PAR, por sus siglas en inglés) para crear lo que la comunidad denominó el *Herbario de Coquí*. El proyecto participativo duró más de dos años, en los cuales los organizadores y los miembros de la comunidad de Coquí utilizaron distintas herramientas para documentar los saberes botánicos tradicionales como parte del programa curricular de la Escuela: narrativas situadas, grupos focales, diálogos comunitarios y talleres intergeneracionales para la creación de un herbario de fotogramas botánicos en cianotipo.

Contexto: La comunidad de Coquí y la Escuela de Saberes Ancestrales

Coquí es un territorio nombrado por los indígenas Embera para atar la conexión entre la tierra y el océano. Para los locales, el ritmo del nombre alude al momento en el que las olas rompen sobre la tierra. La aldea, en la costa Pacífica colombiana, forma parte del municipio de Nuquí, en el departamento del Chocó, una de las regiones más lluviosas y biodiversas del mundo. La población de Coquí, de un total de



Coquí is inhabited by an Afro-Colombian community, locally identified as a Black community, and three families of Indigenous Emberá who spend occasional seasons in the town and other seasons in the forest.

The landscape of Coquí is complex, mutable, and fertile. Everything in this territory is in constant movement. The river, the mangrove, the ocean, and the rainforest develop their cycles of regeneration; they are mediated by the highest pluviometry in the world, and the biodiversity of the Biogeographic Chocó (Suman 2007). This deep Western side of the Pacific Ocean is part of the Tribugá Gulf, a natural hotspot for the protection of marine and land species (MissionBlue 2019).

The tropical weather is marked by a constantly cloudy sky that comes with fog, a harbinger of rain, which is accompanied by thunder—shock waves that, with a great amount of heat, arrive to mix with the cold air.

The community of Coquí has organized itself over time through various collective projects centered around eco-tourism and food production. Coquí has a public school from 1st to 5th grade, forcing children and parents to leave the territory to complete high school or access better education. The departure of entire families and generations has led to the loss of opportunities for intergenerational involvement and the development of community projects.

In response to these needs, the local School of Ancestral Knowledge emerged as a space that allows the children who still live in Coquí to engage not only in traditional trades but also in the community projects of their territory, promoting organic learning of traditional crafts through practice. The School of Ancestral Knowledge fosters a space for the community elders to teach local

120 personas, está compuesta por una comunidad afrocolombiana, identificada localmente como comunidad negra, y tres familias de indígenas Embera que alternan temporadas en el pueblo y temporadas en el bosque.

El paisaje de Coquí es complejo, mutable y fértil. Todo el territorio está en constante movimiento. El río, el manglar, el océano y el bosque húmedo tropical viven ciclos permanentes de regeneración mediados por la pluviometría más alta del mundo y la biodiversidad del Chocó Biogeográfico (Suman, 2007). Este costado profundo del Océano Pacífico es parte del Golfo de Tribugá, un “hotspot” natural para la protección de especies marinas y terrestres. (Mission Blue, 2019).

El clima tropical está marcado por un cielo nublado permanente que anuncia la lluvia, con truenos ocasionales.

En las últimas décadas, la comunidad de Coquí se ha organizado en torno a proyectos colectivos diversos centrados en el ecoturismo y la producción de alimentos. La escuela pública de Coquí solamente va de primero a quinto grado (educación básica o primaria), obligando a los niños y padres de familia a abandonar el territorio para completar su educación secundaria (bachillerato) o acceder a mejores oportunidades educativas. La partida de familias completas y miembros de las nuevas generaciones ha llevado a la pérdida de oportunidades para los vínculos intergeneracionales y el desarrollo de proyectos comunitarios.

Respondiendo a estas necesidades, la Escuela de Saberes Ancestrales surgió como un espacio que les permite a los niños que aún viven en Coquí involucrarse no únicamente en oficios tradicionales, sino además en proyectos comunitarios de sus territorios, promoviendo el aprendizaje orgánico de oficios tradicionales mediante la práctica. La Escuela de Saberes Ancestrales genera un espacio donde los



trades through an environmentally centered and holistic education; it is a platform to provide pedagogical content designed by and for the territory. This process has resulted in academic outings to fish and explore the jungle, documenting plants through art, creating original dances and songs, building the community garden of the Coquí School, and training children to be tour guides for the Museum of Coquí, a platform to show and reflect on the natural and cultural heritage of the Pacific Region of Colombia.

The Documenting Process

For the creation of the Coquí *Herbarium*, we conducted more than seven focus group sessions with local and traditional plant knowledge holders, children, and youth. In these sessions, each lasting over three hours, we compiled a list of the 100 most important plants for the community. The community identified the medicinal, nutritional, and esoteric properties of the plants used by both the Emberá Indigenous communities and the Afro-Colombian community of Coquí. We also created detailed information sheets that included the plants' uses, preparation methods, contraindications, and the specific part of the town where each plant can be found.

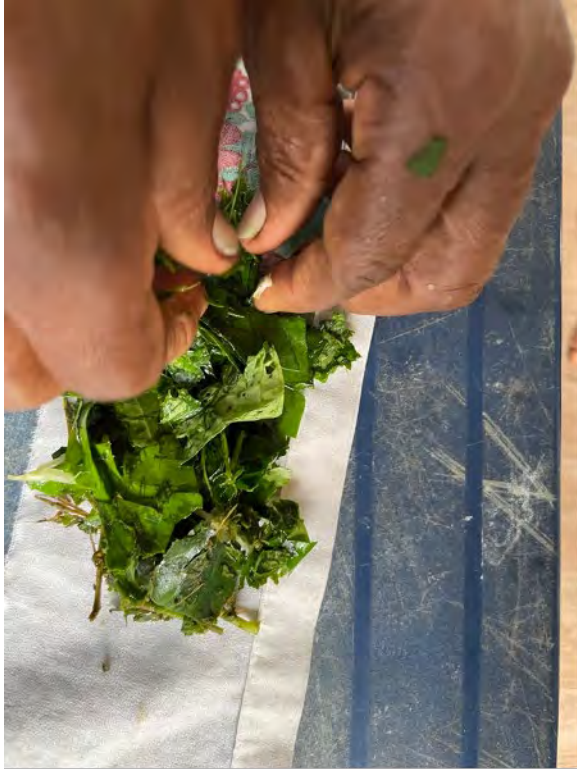
To encourage knowledge of local plants, we held a weekly workshop for a year with traditional plant knowledge holders and children at the School of Ancestral Knowledge. Those sessions were intended to strengthen their understanding of plants through practices such as medicinal baths, poultices, aromatic herbs, and sensory foraging walks through the jungle, river, and village. These activities helped identify the most important plants for the community and prompted reflection on the relationship between bodily health and the care of the land.

sabedores de la comunidad pueden enseñar sus oficios en un ambiente educativo holístico y centrado en el medioambiente; es una plataforma que provee contenido pedagógico diseñado por y para el territorio. Este proceso ha resultado en salidas académicas de pesca y exploración de la selva, la documentación de plantas a través del arte, la creación de bailes y cantos originales, la construcción de una huerta comunitaria en la Escuela de Coquí y el entrenamiento de los niños como guías en el Museo de Coquí, una plataforma para mostrar y pensar la herencia natural y cultural de la región Pacífica de Colombia.

El proceso de documentación

Para la creación del Herbario de Coquí, llevamos a cabo siete sesiones de grupos focales con los sabedores tradicionales de plantas, los niños, niñas y jóvenes. En estas sesiones, de más de tres horas cada una, compilamos una lista de 100 de las plantas más importantes para la comunidad. La comunidad identificó las propiedades medicinales, nutricionales y esotéricas de las plantas utilizadas por las comunidades emberá y afrocolombiana/o/s de Coquí. También creamos fichas informáticas detalladas que incluían los usos de las plantas, los métodos para prepararlas, contraindicaciones y los lugares específicos del territorio donde se encuentran.

Para incentivar el conocimiento de las plantas locales, organizamos un taller semanal durante un año en la Escuela de Saberes Ancestrales en el que participaron sabedores y niños, niñas y adolescentes. Estas sesiones buscaban fortalecer la comprensión de las plantas mediante prácticas como baños medicinales, fabricación de ungüentos, hierbas aromáticas y caminatas sensoriales de forrajeo en la selva, el río y el pueblo. Estas actividades ayudaron a identificar las plantas más importantes para la comunidad y llevaron a una reflexión sobre la relación entre la salud del cuerpo y el cuidado del territorio.



The practical training sessions on medicinal plants for the village children were also integrated with the creation of situated narratives—creative writing sessions in which the students reflected on their favorite plants and the powers they would like to gain from each one. In these sessions, they wrote about the healing powers of aloe vera, the sweetness and fragrance of basil, the flavor and protective qualities of chili pepper, and the softness and shielding nature of cotton.

After more than 20 sessions with the community's traditional knowledge holders and the schoolchildren on medicinal plants and their properties, the community discovered a new way to connect with plants through cyanotype workshops with the artist Miguel Winograd. In the final publication of the *Herbarium of Coquí*, cyanotypes of each selected plant were used, and the information shared by the community during the collective work sessions was documented. This included details on more than 90 locally used plants for bodily care.

Cyanotype Photograms Workshops

The Herbarium of Coquí is a platform to reflect on the local use of plants, the daily connection with the territory, and the local knowledge and the community identity around the meanings of place, health, and traditions. By bridging intergenerational gaps and honoring both Afro-Colombian and Emberá wisdom, the initiative fostered a deeper understanding of biodiversity and ecological stewardship among the younger generations. The platform now serves as a document and exhibition in the local Museum of Knowledge for ongoing community education, cultural revitalization, and environmental advocacy, rooted in the voices and visions of Coquí's people.

In October 2024, the project's workshops culminated in a weeklong exercise in which

Las sesiones prácticas de entrenamiento de plantas medicinales para los niños, niñas y adolescentes del pueblo también fueron integradas con la creación de narrativas situadas—sesiones de escritura creativa donde se les pedía a los niños expresarse sobre sus plantas favoritas y los poderes que les gustaría adquirir de cada una. En estas sesiones, escribieron sobre los poderes sanadores del aloe vera, la dulzura del perfume de la albahaca, el sabor y las cualidades protectoras del ají y la suavidad y abrigo del algodón.

Después de más de veinte sesiones con los sabedores tradicionales de la comunidad y los niños, niñas y adolescentes, la comunidad descubrió nuevas maneras de conectarse con las plantas mediante talleres de cianotipo con el artista Miguel Winograd. En la publicación final del *Herbario de Coquí*, se utilizaron fotogramas botánicos en cianotipo de cada planta y la información compartida por la comunidad en las sesiones de trabajo colectivas. La publicación incluye información detallada de 90 plantas utilizadas localmente para el cuidado de la salud.

Talleres de Fotogramas en Cianotipo

El Herbario de Coquí es una plataforma para reflexionar sobre el uso local de plantas, la conexión diaria con el territorio, el conocimiento local y la identidad comunitaria en torno al significado de pertenencia, salud y tradiciones. Trascendiendo baches intergeneracionales y honrando tanto la sabiduría emberá como la afrocolombiana, la iniciativa promueve un conocimiento más profundo de la biodiversidad y el cuidado/manejo ecológico entre las generaciones más jóvenes. La plataforma existe ahora como un documento publicado y una exposición en el Museo de Saberes local para continuar con la educación comunitaria, revitalización cultural y activismo ambiental, basado en las voces y visiones de la gente de Coquí.

En octubre del 2024, los talleres del proyecto culminaron en un ejercicio de una semana en el



Rosade Muerto | Marigold



Yuca | Cassava



Achin o Papa China | Malanga



Potra

elders, children, and mediators made cyanotype photographs of more than 50 different plants, reinforcing among the children the ability to identify myriad botanical species and effectively creating a visual catalog of the *Herbarium* for future practical and pedagogical uses.

Cyanotype is one of the earliest photographic techniques made by mixing iron-based solutions that form a light-sensitive substance when brushed onto paper or fabric. The technique was developed by the great 19th-century British naturalist, Sir John Herschel, and used to print history's first photographic herbarium, Anna Atkins's 1843 *British Algae*. Rather than photographing botanical specimens, Atkins placed them directly in contact with the sensitized paper and exposed them to sunlight. The treated paper thus registered a direct and minutely detailed imprint of the plant's silhouette and the nervation of its leaves, a blue trace of the specimen's variable opacity, or a straight "emanation of the referent," as Barthes would have it. (2010) The iron's reaction to light resulted in an image formed by a range of shades of Prussian blue, thus its name: cyanotype from kyanos, the Ancient Greek term for dark blue. Recent research has highlighted the entanglement of plants and humans in the development of early photographic techniques in the 19th century. The photogram—a cameraless "proto-photographic" procedure whereby leaves or other objects are placed in contact with light-sensitive paper and exposed to light—is the paradigmatic example (Hoffman 2024).

Relatively simple to learn, cheap, and non-toxic (as opposed to silver-based processes), cyanotype is usually taught as an introduction to the rudimentary bases of photographic technique (James 2016). Without delving into the chemical details, children of all ages can experiment with making prints of leaves,

que sabedores, niños y mediadores crearon fotogramas en cianotipo de más de 50 plantas distintas, reforzando la habilidad de los niños para identificar especies botánicas y efectivamente creando un catálogo visual del Herbario para usos prácticos y pedagógicos en el futuro.

El cianotipo es una de las primeras técnicas fotográficas en la que se utilizan soluciones a base de hierro para formar una sustancia fotosensible que es aplicada sobre papel o tela. La técnica fue desarrollada por el gran naturalista inglés del siglo XIX, Sir John Herschel, y utilizada para publicar el primer herbario fotográfico de la historia en 1843, *Algas británicas* de Anna Atkins. En lugar de fotografiar especímenes botánicos con una cámara, Atkins los colocó en contacto directo con el papel sensibilizado y los expuso a la luz solar. El papel registró una impresión directa y detallada de las minucias de la silueta de la planta y las nervaduras de sus hojas, un trazo azul de la opacidad variable del espécimen o una "emanación del referente" directa, en las palabras de Barthes (2010). La reacción del hierro a la luz resultó en una imagen formada por una escala de tonalidades de azul de Prusia, de ahí su nombre: cianotipo de *kyanos*, un término del griego antiguo para nombrar el azul oscuro. Investigaciones recientes han resaltado el "enmarañamiento" de plantas y humanos en el desarrollo de la técnica fotográfica temprana en el siglo XIX. El fotograma—un proceso "protofotográfico" sin cámara donde las hojas u otros objetos con colocados en contacto directo con papel fotosensible y expuestos a la luz—son un ejemplo paradigmático (Hoffman, 2024).

Relativamente fácil de aprender, barato y no-tóxico (al contrario que los procesos a base de plata), el cianotipo es enseñado regularmente como una introducción a las bases rudimentarias de la técnica fotográfica (James, 2016). Sin necesidad de ahondar en los detalles químicos, niños de todas las edades pueden experimentar



roots, branches, etc. and see concrete, palpable results in only minutes. Despite the difficulty of an environment with 100 percent humidity (and thanks to the intensity of the intermittent tropical sun) the participants in the workshop—children ages 2-12 and elders 40 and older—intuitively grasped the essence of cyanotype technique. It also proved to be a stimulating means to strengthen the elders' lessons on the exuberant diversity of local medicinal and edible plants that they had been teaching the children in the School of Ancestral Knowledge. Children, elders, and the members of Casa Múcura's team, in effect, collectively created a beautiful visual catalog—an *Herbarium*—of more than 50 medicinal plants. The images were then collated with the year-long participatory research surveying common and scientific names of species and detailing their medicinal uses and the methods to prepare and apply them. This comprehensive research was published online as part of the results of Fondo Acción's grant.

This creative and collective documentation (artistic botanical photograms, situated narration, and vernacular medicinal pharmacopeia), has also circulated through diverse outlets: interactive museum exhibits, academic publications, art objects, clothing, card games, etc. The participants in Coquí's workshops made cyanotypes of their favorite plants directly on t-shirts which proved wildly popular. The *Herbarium's* images reproduced in different materials and scales were installed as an exhibition in Coquí's Museum of Knowledge. Different versions of the exhibit were also later installed in the Explorer's Club and Colombian Consulate in New York City. The School is additionally planning to publish the *Herbarium* as an interactive card-game/photobook. The diverse means to share this multidisciplinary research project with audiences are all aids to

creando impresiones de hojas, raíces, ramas etc y ver resultados concretos, palpables en minutos. A pesar de la dificultad de un ambiente con humedad del 100% (y gracias a las intensidad de un intermitente sol tropical), los participantes en los talleres —niños de entre 2-12 años de edad y sabedores de más de 40— intuitivamente comprendieron la esencia de la técnica del cianotipo. También resultó ser un medio estimulante para fortalecer las lecciones de los sabedores sobre la exuberante diversidad de plantas medicinales y nutricionales locales que le habían enseñado a los niños en la Escuela de Saberes Ancestrales. Los niños, niñas, y adolescentes, sabedores y miembros del equipo de Casa Múcura, en efecto, crearon un catálogo visual—un *Herbario*— de más de 50 plantas medicinales. Las imágenes fueron cotejadas con la investigación de más de un año que catalogaba los nombres comunes y científicos de las especies y detallaba sus usos medicinales y los métodos para prepararlas y aplicarlas. Esta investigación comprensiva fue publicada en línea como parte de los resultados de la beca de *Fondo Acción*.

Esta documentación creativa y colectiva (fotogramas botánicos artísticos, narrativas situadas y farmacopea médica vernácula) también ha circulado por distintos medios: exposiciones interactivas de museo, publicaciones académicas, objetos de arte, ropa, juegos de naipes, etc. Los participantes de los talleres de Coquí hicieron cianotipos de sus plantas directamente sobre prendas de algodón las cuales fueron muy populares en la comunidad. Las imágenes del Herbario también han sido reproducidas en distintos materiales y escalas en una exposición montada en el Museo de Saberes de Coquí. Distintas versiones de esta exposición también fueron montadas en el Explorer's Club y en el consulado colombiano en Nueva York. La Escuela, adicionalmente, planea publicar el Herbario como un juego de cartas/fotolibro interactivo. Los distintos medios para compartir esta investigación multidisciplinaria con



promote, preserve, and protect the profound and intimate knowledge that local Afro-Colombian and Indigenous communities have of their territories.

Conclusion

At the beginning of the project, the children and youth began to recognize that plants play a role in healing the body. They identified that caring for the territory was related to garbage collection and reducing tree logging. By the end, the group from the School of Ancestral Knowledge had learned to recognize, gather, and identify by name more than 30 medicinal plants, which they can use to make drinks, baths, and poultices. On the other hand, they associated caring for the territory with protecting the mangroves, collecting and safeguarding local seeds for planting, and the care and use of plants as a fundamental part of their culture and food sovereignty. (This information comes from a quantitative analysis carried out at the beginning and end of the project.)

This region of the Colombian Pacific is environmentally unique as much as it is threatened by myriad destructive forces. Several armed groups involved in the protracted Colombian internal armed conflict exert different degrees of control over the territory, which is a strategic launching point for cocaine exports. The majority of local communities live below the poverty line. Despite its mega-biodiversity, currents bring waves of micro-plastics to local beaches, some coming from as far as the Asian shores of the Pacific Ocean. The lack of economic opportunities, among other factors, pulls younger generations away from the ways of living in and knowing their natural habitat inherited from their elders. Projects such as Listening to the Earth highlight the importance of promoting and protecting the transmission of this knowledge. This project could work as an example for communities to

distintos públicos son todas herramientas para promover, preservar y proteger el saber profundo e íntimo de sus territorios que albergan las comunidades afrocolombianas e indígenas.

Conclusión

Al principio del proyecto, los niños y jóvenes comenzaron a reconocer que las plantas juegan un papel importante en el cuidado y la sanación del cuerpo. Ellos identificaron el cuidado del territorio con la colecta de basura y la reducción de la tala. Para el final del proyecto, el grupo de la Escuela de Saberes Ancestrales había aprendido a reconocer, recolectar, e identificar más de noventa plantas que puede utilizar para hacer bebedizos, baños y pomadas. Por otro lado, también asociaron la protección del territorio con el cuidado de los manglares, la recolección y salvaguarda de semillas locales para sembrar, y el cuidado y uso de plantas como parte fundamental de su cultura y soberanía alimentaria. (Esta información proviene de un análisis cuantitativo realizado al comienzo y final del Proyecto.)

La región del Pacífico colombiana es ambientalmente única así como amenazada por un rango de fuerzas destructivas. Varios grupos armados involucrados en el prolongado conflicto armado colombiano ejercen distintos grados de control territorial sobre el territorio que sirve como punto de embarque estratégico para la exportación de cocaína. La mayoría de las comunidades locales viven en la pobreza. Pese a su mega-biodiversidad, las corrientes marítimas traen olas de micro-plásticos a las playas locales. Algunos de estos desechos provienen de las lejanas costas asiáticas del océano Pacífico. La falta de oportunidades económicas, entre otros factores, aleja a las generaciones más jóvenes de las formas de vivir y conocer su entorno natural que heredaron de sus ancestros. Proyectos como *Escuchar la tierra* resaltan la importancia de promover y proteger la transmisión de este conocimiento. El proyecto podría servir como ejemplo para que

create participatory methodologies that allow children and elders to share their interests, communicate and experiment with different tools to co-create new ways of learning.

comunidades creen metodologías participativas que le permitan a los niños y sabedores compartir sus intereses, comunicarse y experimentar con distintas formas para co-crear nuevas formas de aprendizaje.



Alejandra Salamanca is an anthropologist with an MA in Anthropology of Food from SOAS University of London. She has worked for more than nine years in the creation of participatory methodologies, community projects, and associative strategies, focused on food heritage, gender, and biodiversity. She is currently professor at the Universidad del Rosario. She has been involved in the creation of participatory research initiatives in New York and London with organizations such as Migrateful UK and Los Herederos NYC. She facilitates food sovereignty and agroecology processes with migrant populations, Indigenous peoples, and Black communities in Colombia and the United Kingdom. Alejandra is co-founder of Casa Múcura and the current project director. She is a columnist for several alternative media and author of the books *Abrazar la tierra: Memorias colectivas de la Cocina Ancestral de Coquí, Chocó*, 2022 winner of the Best African American Cookbook award at the Gourmand World Cookbook Awards 2023, and *Sucré Sabe Diferente*, 2023. Both book projects explore the intersections between identity, heritage, food, and ecology.

Miguel Winograd is a Colombian photographer and historian. He is interested in the complex interconnections in the landscapes of the tropical Andes, histories of environmental resistance and regeneration, and narratives of social conflict. His work has been exhibited internationally and published in different media, including *The New York Times*, *The New Republic* and *El País*. He teaches courses on photographic technique and the history of photography. Find more at Miguel Winograd <https://www.miguelwinograd.com>.

Casa Múcura is a nonprofit organization dedicated to fostering peace, cultural education, and sustainable development in the Gulf of Tribugá, promoting community-led initiatives that honor the land, support collective economies, and strengthen the social fabric, with a special focus on creating spaces for dialogue, cultural exchange, and holistic development. The mission is to co-create spaces where creativity, reflection, and dialogue intertwine with ancestral knowledge, fostering generational renewal and the self-management of community projects.

Works Cited

- Barthes, Roland. 2010 [1980]. *Camera Lucida*. New York: Hill and Wang.
- Hoffman, Felix. 2024. The World on the Wayside and the World on the Brink: Images of Plants from Anna Atkins to BASF. In *Science/Fiction: A Non-History of Plants.*, eds. Victoria Aresheva and Clothilde Morette. Leipzig: Spector Books.
- James, Christopher. 2016. *The Book of Alternative Photographic Processes*, 3rd ed. Boston: Cengage Learning.
- MissionBlue. 2019, <https://mission-blue.org/2019/08/stop-the-tribuga-gulf-sea-port-latest-hope-spot-in-colombia-celebrates-wondrous-biodiversity-and-need-for-official-protection>, August 28..
- Suman, Daniel. 2007. *Globalization and the Pan-American Highway: Concerns for the Panama-Columbia Border Region of Darién-Chocó and its Peoples*. 38 U. MIA INTER-AM. L. REV. 549, <https://repository.law.miami.edu/umialr/vol38/iss3/3>.

URLs

- Fondo Accion <https://fondoaccion.org>
- Casa Múcura <https://www.casamucura.com>